

ACULOS

COMENTARIO DE LIBROS

Por Antonio Rojas Gómez

"La historia extraviada", Francisco Rivas. Mosquito Editores, 1997, primera edición, 301 páginas.

Estamos en presencia de una novela extraordinaria, que bien puede ser la gran novela del descubrimiento de América. Una invención sustentada en un estudio serio y pormenorizado de las sociedades española y azteca del siglo XV, que no solo cautiva al lector, sino que lo lleva a pensar seriamente en la posibilidad de que los hechos —al margen de lo recogido por la historia oficial— se hayan desarrollado de la manera, por demás verosímil, en que los presenta esta singular "historia extraviada".

Vemos en ella a un Cristóbal Colón muy humano, errejoneado y mal genio, achacoso pero aún fuerte, empecinado, perseguido, sujeto de envidias y odiosidades. Lo acompaña, convencido de sus buenas razones, un viejo marinero francés, en franca decadencia, llamado Gaondis. En la Corte lo acechan conspiraciones y peligros, incluso de muerte. Allí encontramos a una Isabel dominante, desconfiada, ladina, en permanente primer plano sobre Fernando. A los sabios de la época, cuya ignorancia parda, a Torquemada y al Santo Oficio.

Pero el descubrimiento no es una aventura unilateral. Tan protagonistas de ella son los descubridores como los descubiertos. Y Rivas nos presenta una visión sorprendente de los aztecas, cuya sociedad, distinta de las europeas, era sin embargo tan compleja como aquellas. Nos adentraremos, entonces, en otra cultura, otra visión de mundo, pero en una misma humanidad. Por lo tanto, los enfrentamientos, los complots y las tendencias evidenciadas en el viejo mundo, están presentes en el nuevo. Y adquiere dimensiones épicas la oposición entre fuerza y razón, entre el guerrero y el político, entre el salvio estúpido y el místico iluminado.

"La historia extraviada" plantea que así como los europeos preparaban y sabían inevitable el encuentro con un nuevo mundo, a medio camino hacia las Indias orientales, los americanos también estaban seguros de la inevitabilidad de ese encuentro, y se aprestaban para vivirlo. Y en tanto Colón planificaba su viaje y luchaba por allegar recursos para realizarlo, tres mexicanos conseguían llegar a Europa embarcados en navíos vikingos, marineros más avezados que los peninsulares, cuyos viajes hasta América del norte eran casi rutinarios.

Se encuentran, pues, en Granada, recién conquistada a los moros, Cristóbal Colón y Lal, juntos sorteando los peligros sembrados por los enemigos hispanos del navegante y por Gothebac, general azteca partidario del enfrentamiento armado con los europeos, en lugar del trato diplomático que sostenía Lal.

Paralelamente, somos testigos de los acontecimientos que se desarrollan en México, a través de las clases que Poleti imparte a los hijos de los jefes de los jefes del imperio. Poleti, el profesor, el filósofo, fue condiscípulo de Lal y Gothebac cuando de muchachos recibió lecciones del sabio Huipozic. Este también había visitado Europa, pasajero de los vikingos, muchos años antes.

"La Historia extraviada" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Historia extraviada" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)